



Uno de nosotros llamado Zaqueo

Evangelio según San Lucas 19,1-28

1. Habiendo entrado Jesús en Jericó, atravesaba la ciudad.
2. Había allí un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de los cobradores del impuesto y muy rico.
3. Quería ver cómo era Jesús, pero no lo conseguía en medio de tanta gente, pues era de baja estatura.
4. Entonces se adelantó corriendo y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por allí.
5. Cuando llegó Jesús al lugar, miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja en seguida, pues hoy tengo que quedarme en tu casa.»
6. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría.
7. Entonces todos empezaron a criticar y a decir: «Se ha ido a casa de un rico que es un pecador.»
8. Pero Zaqueo dijo resueltamente a Jesús: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y a quien le haya exigido algo injustamente le devolveré cuatro veces más.»
9. Jesús, pues, dijo con respecto a él: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también este hombre es un hijo de Abraham.
10. El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.»
11. Cuando Jesús estaba ya cerca de Jerusalén, dijo esta parábola, pues los que lo escuchaban creían que el Reino de Dios se iba a manifestar de un momento a otro.
12. «Un hombre de una familia noble se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver después.
13. Llamó a diez de sus servidores, les entregó una moneda de oro a cada uno y les dijo: «Comercien con ese dinero hasta que vuelva.»
14. Pero sus compatriotas lo odiaban y mandaron detrás de él una delegación para que dijera: «No queremos que éste sea nuestro rey.»
15. Cuando volvió, había sido nombrado rey. Mandó, pues, llamar a aquellos servidores a quienes les había entregado el dinero, para ver cuánto había ganado cada uno.
16. Se presentó el primero y dijo: «Señor, tu moneda ha producido diez más.»
17. Le contestó: «Está bien, servidor bueno; ya que fuiste fiel en cosas muy pequeñas, ahora te confío el gobierno de diez ciudades.»
18. Vino el segundo y le dijo: «Señor, tu moneda ha producido otras cinco más.»
19. El rey le contestó: «Tú también gobernarás cinco ciudades.»
20. Llegó el tercero y dijo: «Señor, aquí tienes tu moneda. La he guardado envuelta en un pañuelo
21. porque tuve miedo de ti. Yo sabía que eres un hombre muy exigente: reclamas lo que no has depositado y cosechas lo que no has sembrado.»
22. Le contestó el rey: «Por tus propias palabras te juzgo, servidor inútil. Si tú sabías que soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he depositado y cosecho lo que no he sembrado,
23. ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Así a mi regreso lo habría cobrado con los intereses.»
24. Y dijo el rey a los presentes: «Quítenle la moneda y dánsela al que tiene diez.»
25. «Pero, señor, le contestaron, ya tiene diez monedas.»
26. Yo les digo que a todo el que produce se le dará más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.
27. En cuanto a esos enemigos míos que no me quisieron por rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia.»
28. Dicho esto, Jesús pasó adelante y emprendió la subida hacia Jerusalén.

Santo Domingo Tandil